

ESTUDIOS NEOGRIEGOS

REVISTA CIENTÍFICA
DE LA
SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

ISSN: 1137-7003

2008

Número 11



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
Vitoria-Gasteiz 2008

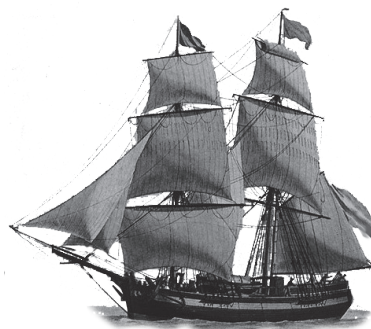
ESTUDIOS NEOGRIEGOS

ESTUDIOS NEOGRIEGOS

REVISTA CIENTÍFICA
DE LA
SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

Número 11

2008



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
Vitoria-Gasteiz 2008

ESTUDIOS NEOGRIEGOS: Revista científica de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos.
Título abreviado: Estud. Neogriegos – N. 1 (1997) – Granada: Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos,
1997-2001, País Vasco, 2003-2005, Vitoria-Gasteiz, 2009.

Anual

ISSN 1137-7003. Depósito Legal: GR- 82-97

1. Lengua griega medieval y moderna – Publicaciones periódicas 2. Literatura griega medieval y moderna – Publicaciones periódicas 3. Civilización griega medieval y moderna – Publicaciones periódicas I. Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos. Publicaciones

807.73/.74 (05) – 877.3/.4 (05) – 008 (495)(05) – 008(495.02)(05)

ESTUDIOS NEOGRIEGOS, publicación científica anual de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos, acoge trabajos originales e inéditos en forma de artículos, actualizaciones bibliográficas, reseñas y noticias, relacionados con la Grecia medieval, moderna y contemporánea, preferentemente en los ámbitos artístico, filológico, histórico, lingüístico y de traducción.

Quienes deseen enviar originales para su publicación habrán de ser socios de la SHEN. También podrán publicarse trabajos de miembros de la Sociedad Europea de Estudios Neogriegos.

Estudios Neogriegos se edita una vez al año. El plazo de entrega de originales finaliza el día 30 de septiembre. El Comité editorial acusará recibo de la recepción de los originales y se iniciará el proceso evaluador de los trabajos. Todos los trabajos recibidos serán evaluados por al menos dos especialistas en cada materia. Durante el proceso se mantendrá el anonimato tanto de los evaluadores como de los autores. La aceptación o no del trabajo será comunicada al autor en diciembre. Después, a medida que se avance en la composición de la revista, el autor recibirá las galeras de la compaginación para que las devuelva corregidas en el plazo indicado.

La extensión máxima de los trabajos es de 6.000 palabras y tendrán que ir precedidos por el título – en la lengua del artículo y en inglés-, el nombre del autor o autores, y la dirección completa de la institución a la que pertenecen. Todos los artículos incluirán un resumen en la lengua de redacción del artículo y otro en inglés, de un máximo de seis líneas, así como las palabras clave en los mismo idiomas (máximo cinco). Para las reseñas, se recomienda un máximo de 1500 palabras. El número de palabras incluye las notas y la bibliografía utilizada tanto en artículos como en reseñas. La información sobre las normas de publicación se detalla en las páginas finales del volumen.

EQUIPO DE DIRECCIÓN

Directora: Olga Omatos Sáenz (*Universidad del País Vasco*)

Subdirectora: Isabel García Gálvez (*Universidad de La Laguna-Tenerife*)

Secretaria: Alicia Morales Ortiz (*Universidad de Murcia*)

CONSEJO DE REDACCIÓN

Javier Alonso Aldama (*Universidad del País Vasco*), José Antonio Costa Ideias (*Universidade Nova de Lisboa*),

Ernest Marcos Hierro (*Universitat de Barcelona*), Francisco Morcillo Ibáñez (*IES Albacete*),

Encarnación Motos Guirao (*Universidad de Granada*), Manuel Serrano Espinosa (*Universidad de Alicante*),

Penélope Stavrianopulu (*Universidad Complutense de Madrid*).

CONSEJO ASESOR

Miguel Castillo Didier (*Universidad de Santiago de Chile*), Kostas Dimadis (*Freie Universität Berlin*), José M^a Egea (*Universidad del País Vasco*), Hans Eideneier (*Universität zu Köln-Universität Hamburg*), Παναγιώτης Γιαννόπουλος (*Université Catholique de Louvain*), Γιάννης Χασιώτης (*Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης*), Ερασμοσθένης Κατωμένος (*Πανεπιστήμιο Ιωαννίνων*), Antonio Melero Bellido (*Universidad de Valencia*), Moschos Morfakidis Filactós (*Universidad de Granada*), Constantino Nikas (*Università degli Studi di Napoli "L'Orientale"*) y Kostas Tsirópulos (*Atenas*).

COMPAGINACIÓN: Isabel García Gálvez / Gracia Rosique Delgado

CORRECCIÓN: Equipo de dirección.

IMPRESIÓN: ALSUR.

SUSCRIPCIÓN Y COMPRA: España y América Latina, 35€; Europa, 40€; Norteamérica 40€.

INFORMACIÓN Y CONTACTO: revista@shen.org.es – guerufi@euskalnet.net – <http://www.shen.org.es>

Apartado postal 2.111. E-01006 Vitoria-Gasteiz. España

Esta publicación se ofrece en intercambio con cualquier otra publicación también periódica que tenga parecidos intereses y cobertura.
El Equipo de dirección no se responsabiliza de las opiniones de los autores de los trabajos.

SUMARIO

Editorial	7
Colin Thubron's <i>Journey into Cyprus</i> ; or a british traveller's literary (re)creation of a new identity for greek-cypriots. <i>Eroulla Demetriou/ José Ruiz Mas</i>	9
El modelo de mujer andrógina en la música <i>rebétika</i> de los años '30 y la restitución simbólica del espacio masculino en el imaginario popular griego. The androgynous woman model in the <i>rebetika</i> songs of the 1930s and the symbolic restitution of masculine space in the greek popular imaginary. <i>Manuel González Rincón</i>	17
Ioanna Tsatsos y la Técnica del Diario. Ioanna Tsatsos and the Technique of the Diary. <i>Maila García Amorós</i>	57
‘El más delicioso lugar que ay en el mundo’: Μια ανέκδοτη ισπανική περιγραφή της Κωνσταντινούπολης του 1631 και ο Έλληνας συντάκτης της. ‘El más delicioso lugar que ay en el mundo’: An Unpublished Spanish Description of Constantinople of 1631 and its Greek Author. <i>Γιάννης Κ. Χασιώτης</i>	69
Προφεμιστική, φεμινιστική και μεταφεμιστική δόμηση της υποκειμενικότητας του αρσενικού και του θηλυκού σε ελληνικά παιδικά και νεανικά κείμενα. Pro-feminist, feminist, and meta-feminist framing of the attitude towards the masculine and the feminine in Greek texts for children and youngsters. <i>Γεώργιος Παπαντωνάκης</i>	89
«Gritos de pasión»: Tres Medeas para Jules Dassin. «A Dream of Passion»: three Medeas for Jules Dassin. <i>Alejandro Valverde García</i>	111
Το ‘σαν’ και το ‘όπως’ στη Νεοελληνική. Επικαλύψεις και παράλληλες σημασίες. ‘San’ and ‘opos’ in modern Greek. Overlapping and parallel meanings. <i>Παναγιώτης Α. Γιαννόπουλος</i>	125

Recensiones	159
<p>Vasilis Vitsaxis, <i>El Mito, punto de referencia en la búsqueda existencial</i>, (Maila García Amorós). Emmanuil Roídis, <i>Paseos por Atenas. Ensayos y Estudios históricos</i>. Traducción de Carmen Vilela. (Olga Omatos Sáenz). José M. Egea, <i>Λεξικό ιχθύων ελληνο-ισπανικό / ισπανοελληνικό. Diccionario de Ictiología griego-español / español griego</i> (Maila García Amorós). LEONTARIDI, ELENI, <i>Los tiempos del pasado del indicativo en español y en griego moderno</i>, <i>Biblioteca virtual redELE</i>, nº 9 (segundo semestre 2008) (Amor López Jimeno). Andreas Karkavitsas, <i>El Mendigo</i>, traducción, introducción y notas de M^a Salud Baldrich López y Panayota Papadopulu (Maila García Amorós). Μιχαήλ Τσερβάντες, <i>Ο επιτήδειος ευγενής δον Κισότης της Μάντσας. Η πρώτη γνωστή ελληνική μετάφραση</i>, (Santiago Carbonell Martínez). Miguel Cortés Arrese, <i>Memoria e invención de Bizancio</i>. (Isabel Cabrera Ramos)</p>	
Datos de los colaboradores	175
Normas de redacción	177

RECENSIONES

Vasilis Vitsaxís, *El Mito, punto de referencia en la búsqueda existencial*, traducción del original griego Josep M. Bernal y Vasilis Vitsaxís, Granada, Athos Pérgamos, Serie Neogriega Estudios, 2007. 192 pp. Diseño de la portada Kostas Paniaras. ISBN: 978-84-95-95443-09-0.

El ex-embajador, filósofo y poeta griego Vasilis Vitsaxís, autor de una prolija producción filosófica, presenta en esta obra algunas formulaciones teóricas acerca del Mito como vía de Conocimiento, de sus orígenes y de su relación con el Logos, con el Arte y con la fe. Con un lenguaje sencillo y ameno que facilita en gran medida la lectura de una obra de contenido sustancial, el filósofo griego plantea su explicación del mito. Éste aparece, no como algo opuesto al Logos, como tradicionalmente se ha defendido, sino como un elemento que convive y que se halla al mismo nivel que éste, en tanto que ambos constituyen un medio para acercarse al Conocimiento.

A través de los cinco capítulos que constituyen la obra, el autor va exponiendo, junto con reflexiones propias, las teorías y formulaciones de otros filósofos y pensadores, hecho este que le confiere un carácter riguroso que la convierte en una obra redonda y completa. Los capítulos en los que se divide la obra son los siguientes: I. Mito y conocimiento (pp. 15-50), II. Mito y Logos (pp. 51-90) III. Mito y Arte (pp. 91-120) IV. Mito y conciencia de lo sagrado (pp. 121-156) y V. Mito y búsqueda existencial (pp. 157-160). Al final se incluye un apartado de referencias bibliográficas y una extensa bibliografía.

A lo largo del primer capítulo, Vitsaxís expone el modo en que surgió el mito como un medio por el cual el hombre busca refugio y consuelo y como el medio más primitivo de acercarse al Conocimiento. A continuación intenta definirlo, tanto a través de teorías filosóficas anteriores como a través de planteamientos propios y le atribuye seis características principales: la fantasía, su carácter tradicional, su referencia temporal al pasado o “a un espacio atemporal y no geométrico” (p. 25), su naturaleza emocional, el hecho de que se halle fuera de lo lógico y su aceptación social como verdad. Finalmente analiza cronológicamente los diversos intentos por definir el mito, como el de Giambattista Vico, Mircea Eliade, C. Lévi-Strauss o el de H. Honko, entre otros. El capítulo se cierra con la exposición de las diferentes teorías que han intentado responder al interrogante ¿Qué es el Conocimiento?.

El segundo capítulo es el dedicado a explicar la relación entre Mito y Logos. Antes de adentrarse de lleno en el tema, define la semántica de Logos como “término cumbre, lo llamaría, que la lengua griega ha regalado, entre otros muchos, al pensamiento humano. Puesto que deriva del verbo λέγειν “decir” se refiere bá-

sicamente a la expresión oral de reflexiones, al habla, esto es, a su plasmación fonética articulada, que presupone en el hombre la capacidad indispensable del pensamiento lógico” (p. 52) y analiza cronológicamente su significado a través los diferentes pensadores. La conclusión de Vitsaxis es la de que el término Logos será utilizado a lo largo de su obra con su significado filosófico inicial: “el de *pensamiento racional*, esto es, el de *lógica* y el de *capacidad crítica del hombre*” (p. 56). Aunque, atendiendo a este significado, el mito ha sido analizado, en muchas ocasiones, como un elemento radicalmente opuesto al mito, nuestro autor se plantea dos cuestiones fundamentales: si el mito realmente precedió al Logos o si ambos coexistieron y si su contribución al pensamiento lógico lo sitúa en un nivel comparable al del Logos. Para responder a estas dos cuestiones el autor incluye dos subcapítulos, *El Logos del Mito* y *El Mito del Logos*. El primero da comienzo con la afirmación de que “En todo mito hay semillas, comienzos, del Logos” (p. 59). La búsqueda del Conocimiento y la pretensión de poseer la verdad son elementos que sitúan al Logos y al Mito a un mismo nivel. La diferencia entre uno y otro radica en el medio que emplean para acercarse al Conocimiento y a la Verdad, la fantasía, en el caso del Mito y la razón en el del Logos. En tanto que una de las finalidades del Logos es la de analizar el Mito, ambos elementos no son excluyentes. En el segundo subcapítulo *El Mito del Logos*, se plantea la idea de que el mito no sólo convive con el Logos, sino que ambos elementos son inseparables. “El Logos no es sólo una extensión del Mito. También es su culminación en el desarrollo helicoidal de la búsqueda existencial” (p. 83). El resultado de esta culminación, según las reflexiones del filósofo griego, es la *hipótesis filosófica*, ya que, aunque pertenezca al terreno del Logos, no deja de ser un producto de la fantasía. En este sentido, el autor concluye que el Mito y el Logos no se excluyen mutuamente.

En el tercer capítulo Vitsaxis pone en relación el Mito con el Arte, elementos “íntimamente unidos histórica e interiormente” (p. 91), dado que también el Arte aspira al Conocimiento: “El placer que sentimos ante el ritmo en la poesía y en la música, pero también ante los elementos rítmicos y las figuras de la danza, la arquitectura, la escultura (...) es más bien una ventana abierta a la Verdad Última de la estructura armónica del Ser...” (p. 101). El Arte, en definitiva, constituye, para el autor, un canal de Conocimiento comparable al Logos y al Mito.

En el cuarto capítulo el autor presenta la fe como el tercer canal mediante el cual el hombre intenta acceder al Conocimiento. Hay que advertir que el filósofo la desvincula de los términos *religión* y *dogma religioso*, puesto que la fe se deriva de la conciencia de lo sagrado y sólo más tarde se materializa en las diferentes religiones, constituyendo un puente, un nexo de unión entre ambas. La fe es el resultado de la búsqueda de respuestas que puedan explicar cuestiones existenciales tan universales como la de la muerte y por este motivo se sitúa al mismo nivel que

el Mito. A continuación el autor expone ejemplos representativos de cómo en toda religión pueden encontrarse elementos mitológicos.

“Angustiosamente, el hombre buscó el Conocimiento, el Conocimiento que también se llama Verdad y que sólo él podía ofrecerse a sí mismo con los medios que le proporcionó la naturaleza: la fantasía, el sentimiento y el Logos. Con estos materiales dio forma al Mito...” Con estas palabras Vitsaxís viene a concluir que el Mito ha sido un elemento básico a la hora de aproximarse al Conocimiento y de buscar la Verdad. La obra constituye un riguroso y singular estudio sobre lo que el autor considera “punto de referencia en la búsqueda existencial”. La idea de que el Mito constituyó el primer canal por el cual el hombre intentó aproximarse a la verdad está plenamente justificada y expuesta con absoluta claridad, ilustrada con acertados ejemplos y completada con numerosas referencias a las teorías de otros pensadores que se han acercado al tema. La brillante interpretación que plantea el pensador y poeta griego sobre la relación entre el Mito y el Logos, alejándose de la visión tradicional que los define como elementos opuestos, resulta sorprendente y original, así como la relación que plantea entre Mito, Logos y fe.

Las numerosas y prolijas notas explicativas a pie de página vienen a completar la obra con referencias a las teorías de otros filósofos y pensadores desde la Antigüedad hasta nuestros días. En determinadas ocasiones, sin embargo, hacen perder el hilo del texto principal. Con todo, constituye una obra de referencia a la hora de aproximarse a ese elemento primordial presente en todas las civilizaciones, el Mito.

MAILA GARCÍA AMORÓS

Emmanuel Roídis, *Paseos por Atenas. Ensayos y Estudios históricos*. Traducción de Carmen Vilela. Universidad de Sevilla, 2008, 410 pp. ISBN: 978- 84-472-1142-5.

Acaba de publicarse una interesante traducción de Roídis, quien, como se hace constar en el prólogo, es un escritor griego atípico, de difícil ubicación literariamente hablando. La publicación es muy interesante para los lectores españoles por cuanto que, seguramente sólo es conocido en nuestro país por su única novela *La Papisa Juana*, que nos llegó a través de la misma traductora en una publicación premiada en el año 2007. Se trata de unos escritos muy interesantes por reflejar, como se dice en la introducción, el carácter controvertido de la prosa de Roidis en el ambiente intelectual de su época.

La traducción va precedida de un prefacio del profesor Bádenas de la Peña con una presentación del autor griego señalando la importancia de acercarlo a los lecto-

res españoles. Tras él una amplia introducción de la autora nos presenta al autor y su obra a través de unos cuantos apartados que resultan muy interesantes para aquellos que no se han acercado hasta ahora a la figura de Roídis. En el contexto histórico-cultural se refiere someramente a la historia de la cultura griega a partir de la caída de Constantinopla, y su evolución literaria en el marco del desarrollo de los otros países europeos. En una nota al pie, un poco excesiva quizá teniendo en cuenta que ya en el prefacio el profesor Bádenas se hace referencia al problema, explica lo que supuso la cuestión lingüística en Grecia. En un segundo apartado refiere la biografía del autor, su ambiente familiar, sus estudios, sus relaciones sociales y políticas. Pasa después a centrar al escritor en el marco literario de las letras griegas, su figura de pionero en la narrativa y en sus artículos periodísticos resaltando las tres facetas del autor, como literato, como crítico y como ensayista. En otro apartado da una visión de lo que supuso la contradictoria figura de Roídis para sus contemporáneos y para las generaciones literarias posteriores, la mezcla de admiración y rechazo, y el hecho de que fue la situación política de Grecia la que hizo que fuera valorado más por su postura ideológica que por su obra literaria propiamente. La autora pone fin a su introducción con la relación de las primeras ediciones de las obras de Roídis entre las cuales Carmen Vilela toma la de Dimirulis como base de su traducción pero organizando los escritos según un criterio literario y no cronológico.

El volumen que nos presenta la traductora recoge fundamentalmente ensayos de Roídis publicados en diferentes revistas, con variados contenidos sobre crítica política, social, cultural y literaria, tradiciones o hechos históricos. Son cuarenta artículos breves escritos entre los años 1867 y 1896. Arranca con tres artículos sobre Atenas durante la celebración de la Olimpiada en 1896 en los que el autor nos da una visión satírica, a menudo muy cruda, con comentarios sarcásticos sobre la ciudad de Atenas y la suciedad de sus calles, sobre la idiosincrasia de sus habitantes y el nivel cultural de sus contemporáneos así como críticas a los políticos incapaces de solucionar los problemas. Encontramos otros tan variopintos como los comentarios, a veces cáusticos sobre el género femenino en “El diario de una compatriota”, “El precio de las mujeres”, “Wagner en Bayreuth” o “Las adalides de la emancipación femenina”. Hay otros que se refieren a figuras de la literatura como Dumas o Richter a quien achaca una obra demasiado prolífica la cual, afirma Roídis, pocos de los que alabaron y premiaron a su autor fueron capaces de leer. También nos da su visión sobre tradiciones y costumbres religiosas de los pueblos en la Edad Media tradiciones muchas veces irracionales que toma de las crónicas y las vidas de santos de la Edad Media, y que dejan al descubierto, en palabras de nuestro autor, “a qué nivel de corrupción había llegado el clero en aquella época y hasta qué punto la superstición estaba emparentada con la impiedad.”

La traductora ha ilustrado muy oportunamente los textos traducidos con notas a pie de página, una ayuda inestimable para situar ciertos personajes griegos o

datos de la situación política griega que van apareciendo en los ensayos, aunque a veces pueden resultar superfluas como la nota aclaratoria de lo que es el guano. En este mismo sentido aclaratorio y práctico, la traductora ha añadido un amplio anexo de 49 páginas con los nombres propios que se citan en los textos traducidos, aunque no nos queda claro con qué criterios se incluyen en él. ¿Por qué Mesalina y no Penélope, ambas en el mismo párrafo, o ¿por qué no nos explica quiénes son Vossio, Swartz, Kreuzer y Thibaldo citados junto a Hegel y Paulus, incluidos ambos en el anexo? Igualmente en la página 259, junto a María Somerville, con su referencia posterior, nos deja sin saber quién era Razalva que está a su lado. En cambio, la inclusión de algunos nombres recogidos en el anexo nos han parecido innecesarios puesto que se trata de personajes que, sin duda, son suficientemente conocidos para el que se acerque a leer a Roídis, tales como Darwin, Schopenhauer, Diogenes, o Rossini.

Después del citado Anexo, se cierra la publicación con una pequeña Bibliografía en varios apartados: las ediciones griegas de las obras de Roídis, las traducciones de Roídis al español, muy escasas como sabemos, Estudios generales, algunos un tanto obsoletos en nuestra opinión, y Estudios sobre Roídis apartado que, como dice la autora en una nota final, puede ser completado con una extensísima actualización bibliográfica que otra estudiosa y traductora de Roídis, publicó en *Estudios Neogriegos* (2008).

Pequeños detalles de errores tipográficos, como la referencia al escritor Ion Dragumis en la página 27 o la repetición innecesaria del asterisco en nombres ya citados como Dumas en la página 76 citado ya al comienzo del artículo, o los de Swift y Walter Scott repetidos en la página 206, son sin duda detalles causados por el deseo de publicar lo antes posible una obra interesante como ésta.

Debido a nuestra voluntad de dar a conocer con premura la publicación presente, que acabamos de recibir, no hemos podido acceder a los textos de Roídis en su lengua original, lo cual nos permitiría hacer un comentario más preciso de la traducción. Pero el “currículum” de la profesora Vilela y su profundo conocimiento de los registros del autor, algo ya demostrado en su premiada traducción a la otra obra de Roídis, *La papisa Juana*, son un certificado de garantía. Así pues, agradecemos a nuestra compañera que haya puesto en nuestras manos una publicación cuya lectura aconsejamos a todos los que trabajan o se interesan por los autores y las obras de la Grecia Moderna.

José M. Egea, *Λεξικό ιχθύων ελληνο-ισπανικό / ισπανοελληνικό. Diccionario de Ictiología griego-español / español-griego*, traducción revisada por Moschos Morfakidis Filactós y Panagiota Papadopoulou, Granada, Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, 2008. Colección Diccionarios Granada. 96 pp.

Tras la aparición del primer volumen de la serie Diccionarios Granada, *Diccionario de Términos religiosos*, elaborado por la profesora Panagiota Papadopoulou, el Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas continúa dicha serie con el *Diccionario de Ictiología griego-español / español griego* magistralmente realizado por el profesor José M^a Egea y revisado por el profesor Moschos Morfakidis y la profesora Panagiota Papadopoulou.

En edición bilingüe, el diccionario recoge los nombres de los peces marinos y fluviales más comunes. Ya en el prólogo, el autor señala que ha sido necesaria una selección de lemas, pues no hay que olvidar que hay cerca de 175.000 especies de peces conocidas. De esta manera, ha hecho una selección atendiendo a las especies que pueden encontrarse en sendos mares, el Egeo y el Mediterráneo y en sendas cocinas y a aquellas que son conocidas aunque no se encuentren en nuestros mares. El profesor Egea señala también la gran dificultad que planteaba la redacción de una obra de esta índole, pues es de sobra conocido el hecho de que, dependiendo del lugar geográfico, las especies varían de nombre. Por ello se han seleccionado los términos más usuales en ambas lenguas.

Tras el prólogo del autor, absolutamente necesario para abordar una obra como esta, aparece, muy al uso, una pequeña “Presentación de los lemas” con siete puntos por medio de los cuales se explica al usuario el procedimiento seguido en la elaboración de los lemas y se especifica la información que va a encontrar en este diccionario. Así pues, en cada lema aparece información tan útil como el género del pez en cada lengua, la transcripción fonética entre paréntesis, el hábitat, esto es si el pez es marino, pluvial o lacustre, la traducción, el término científico y, en caso de que se haya considerado necesario, una breve explicación aclaratoria. Muy útiles resultan también los dos esquemas en los que se presentan los criterios de transcripción fonética, mediante los cuales, el usuario podrá tener una idea clara de su pronunciación exacta.

El diccionario se divide en dos partes, la primera griego español (pp. 21-58 y la segunda español-griego (pp.63-89). Los lemas, que contienen una amplísima información ya mencionada anteriormente, se acompañan de numerosas imágenes que ayudan a identificar mejor a cada especie. Aunque, como ya indicaba el autor en su prólogo, se hizo absolutamente necesaria una selección de lemas, no por ello deja de constituir una obra completa, rigurosa y útil, ya que recoge gran cantidad de términos en ambas lenguas que no recogen otros diccionarios bilingües. En este hecho precisamente basa su importancia una obra como la que nos ha brindado el

profesor Egea. Éste es el primer diccionario específico español-griego, griego-español sobre ictiología y resulta especialmente útil a la hora de identificar los tipos de peces que pueblan, no sólo nuestros mares, sino “sobre todo nuestras cocinas”.

Muy loable es la labor que está realizando el Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, para cubrir los huecos y lagunas que dejan los diccionarios bilingües en lo que a terminología específica se refiere. Con la publicación de este *Diccionario de Ictiología* y del anterior *Diccionario de Términos Religiosos* se han cubierto algunos de estos vacíos y se espera que la colección Diccionarios Granada siga creciendo.

MAILA GARCÍA AMORÓS

Eleni Leontaridi, *Los tiempos del pasado del indicativo en español y en griego moderno*, Biblioteca virtual redELE, n° 9 (segundo semestre 2008) (ISSN 1697-9346). Disponible en: <http://www.mepsyd.es/redele/Biblioteca2008/Leontaridi.shtml>

Esta publicación disponible *on line* es una tesis doctoral defendida en la Universidad de Salamanca en 2001, bajo la dirección del Dr. Jesús Fernández González, del Dpto de Lengua Española.

Nos parece interesante porque no abundan trabajos de este tipo (estudios lingüísticos contrastivos), y mucho menos defendidos en Universidades españolas, donde el estudio del griego está bastante más restringido que otros idiomas modernos. El que la autora sea griega, con un perfecto dominio del español, ha permitido sin duda abordar un estudio tan complicado a priori como el que anuncia el título, donde a la categoría del tiempo verbal y su posible correspondencia de una lengua a otra se suma la espinosa cuestión del aspecto del verbo griego, sin equivalente en otras lenguas europeas. Precisamente, la idea surge de su “*experiencia como profesora de español a hablantes de griego y en menor medida, griego moderno a hispano parlantes*” y las dificultades que encuentran los alumnos en este punto preciso en el aprendizaje de la otra lengua, en este caso el español.

Tras trazar un paralelismo diacrónico entre el español y el griego, la autora delimita su objetivo: “*comparar los tiempos del pasado del indicativo en español y griego moderno*”. Para ello emplea una metodología muy específica, el “*modelo vectorial de la temporalidad*”, que reposa sobre dos conceptos básicos: primero, que las formas verbales expresan relaciones temporales de anterioridad / simultaneidad / posterioridad entre un acontecimiento y el punto de origen. Para representar las relaciones temporales se utiliza un sistema de vectores similar al de las fórmulas matemáticas. La idea básica es que la temporalidad indicada por las formas verbales no es absoluta sino que las formas expresan *relaciones tempora-*

les lingüísticas desde una aproximación deíctica, es decir, cada valor temporal se considera en relación a un cierto punto origen: las fórmulas vectoriales permiten diferenciar la anterioridad/ simultaneidad/ posterioridad que establecen las formas con respecto a un punto también temporal.

Segundo, se estudian las interferencias entre los valores modales y los temporales, intentando establecer un sistema, distinguiendo para cada forma verbal usos “rectos” / “dislocados”, que serían los que supuestamente no responden al valor inicial, por ejemplo acciones cargadas con algún matiz ajeno a la esfera temporal, como el de incertidumbre (vinculado al vector de posterioridad) o irrealidad (Ídem al vector de anterioridad).

Curiosamente, formas verbales en griego y español comparten fórmulas vectoriales (es decir, disponen del mismo valor temporal básico) y usos rectos y dislocados casi idénticos. La similitud en las formas de pasado del indicativo entre ambos sistemas lingüísticos es sorprendente, divergiendo en mayor medida en el ámbito del perfecto.

Metodológicamente, el estudio se sitúa, como no podía ser menos, en el ámbito de la lingüística contrastiva.

Aunque *a priori* el tema pueda parecer demasiado específico, y lingüístico, es decir, técnico, el empleo de ejemplos, la experiencia previa de la autora y por tanto el trabajo de campo, y el objetivo marcado de “*proporcionar quizá sugerencias para la aplicación práctica de dichos resultados en la enseñanza*” convierten el trabajo en una herramienta útil para el docente tanto de griego como de español (a heleno hablantes).

La aplicación del modelo vectorial elaborado por Rojo & Veiga para una lengua específica, el español, a otra, en este caso el griego, arroja una sorprendente conclusión: en griego, al menos en el campo de los tiempos de pasado, funcionan los mismos mecanismos que en español. Sería interesante aplicar el estudio a otros idiomas, es decir: si tendría validez universal, pero eso excede el campo del presente trabajo, ya de por sí exhaustivo.

En conclusión, entre el español y el griego, por lo que se refiere al subsistema de los tiempos del pasado, salvo en el pretérito anterior, se da un paralelismo casi perfecto entre: indefinido/aoristo, imperfecto/paratitikós, perfecto/parakímenos y plus- cuamperfecto/hypesyntélikos.

Ahora bien, no hay que ignorar la importancia de la categoría de aspecto en griego. Pero al margen de las conclusiones teóricas, como indica la autora al comienzo, pretende una aplicación práctica en la enseñanza del español y/o griego como lengua extranjera, por lo que son abundantes los ejemplos prácticos.

Un estudio prolijo e interesante, en definitiva, que viene a incorporar el griego como lengua objeto de estudio en el campo de la lingüística contrastiva, y también a ampliar los estudios sobre el griego y su relación con el español más allá de

los habituales “problemas de traducción” o cuestiones prácticas puntuales, mucho más frecuentes y abundantes. Sería de desear que tales estudios se ampliaran hasta alcanzar una competencia gramática comparada entre ambos idiomas.

AMOR LÓPEZ JIMENO

Andreas Karkavitsas, *El Mendigo*, traducción, introducción y notas de M^a Salud Baldrich López y Panayota Papadopulu, Granada, Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, 2007, pp. 180, ISBN: 978-84-95905-22-2.

El Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas de Granada presenta el cuarto volumen de la colección Biblioteca de Estudios Neogriegos. Se trata de la traducción al español de la novela de Andreas Karkavitsas (1865-1922) *El Mendigo*, acompañada de una introducción y de notas explicativas a pie de página.

En la introducción que precede a la novela, se ofrecen datos muy oportunos acerca del autor y su época, así como del conjunto de su obra. Su profesión de médico llevó a Karkavitsas a numerosas provincias de Grecia, donde observó el modo de vida de sus habitantes. Estas experiencias serían caldo de cultivo para su obra literaria, fuertemente arraigada en el Costumbrismo. Su novela *El mendigo* nos adentra en las profundidades de Grecia continental, en el pequeño y aislado pueblo de Nijteremi. La novela refleja una época en la que la zona de Lárissa había sido recientemente incorporada al Estado griego y sus habitantes debatían entre la aceptación de su nueva libertad que llega a ponerse en duda *¿Se podía afirmar que eran libres? Pero ¿qué libertad es ésta si solamente cambiaron al jefe?* (p. 63) y el filoturquismo como puede comprobarse en diálogos como el que sigue *-¡Turcos!- gritó enfadado Jadulis- los turcos eran más compasivos que ellos...!* afirma uno de los pueblerinos, mientras que otro le contesta *¡Ojalá los tuviésemos todavía!* (p. 63).

La vida cotidiana de los habitantes de Nijteremi se ve alterada un mal día por la llegada del mendigo Dsiritókostas, cuya ambición desmesurada y sus ansias de venganza traen la desgracia al pueblo.

Al comienzo de la novela se narra la historia de Dsiritókostas, nacido en el pueblo de Krákura, donde todos sus habitantes se dedicaban profesionalmente al arte de la mendicidad, en el que educaban también a sus hijos. Retado por su padre a honrar la profesión familiar, Dsiritókostas se convirtió en el mejor mendigo de la zona. Del pueblo vecino, dedicado al mismo arte procedía su aprendiz Mudsuris, lisiado por su padre nada más nacer. Ésta es tal vez la historia más truculenta de las que se narran en la novela. En su afán de obtener ganancias de esta “profesión”, el padre de Mudsuris iba lisiando uno a uno a sus hijos nada más nacer, haciendo creer

a su mujer que sus deformidades eran de nacimiento. Una vez que Jaidemeni, la madre de Mudsuris, dio a luz en ausencia de su marido, tuvo un niño y una niña perfectos. Confiada ante la aparente alegría de su marido, los dejó a su cuidado para ir a lavar al río. A su regreso *corrió a la esquina donde había dejado a los niños, pero al levantar la colcha de lana lanzó un grito y se desmayó. Cuando volvió en sí, con los cabellos despeinados, los ojos asustados, golpeándose el pecho y maldiciendo a su marido, regresó al arroyo y se perdió para siempre* (p. 70). El autor nos ahorra, de esta manera, el relato escabroso de lo que Jaidemeni encontró bajo la colcha de lana, aunque lo deja bien claro algunas líneas más adelante cuando afirma que su marido “comenzó a hacer cálculos en cuánto aumentarían sus ingresos de ocho a diez años cuando empezara a alquilar a sus dos nuevas deformidades” (p.71).

En este tono pesimista y absolutamente sobrecogedor se desarrolla la novela. El paso del mendigo por el pueblo de Nijteremi no dura siquiera tres días, sin embargo, desbarata la aletargada vida del pueblo. A su llegada no duda en provocar al guardia de aduanas Valajás para que éste le propine una paliza que mueva a los pueblerinos a darle más limosnas. A la mañana siguiente, con una aguda psicología, se gana la confianza de las mujeres, a quienes desvalija literalmente a cambio de falsos elixires y filtros, bien para el amor o bien para cambiar el sexo del niño que están gestando. Tal es el caso de Krustalo, cuyo deseo exagerado de dar a luz un hijo varón es explotado por el mendigo, quien no duda en poner en peligro su vida y la del bebé a cambio de un *salvari* y de las visceras de un cordero que sirvan a sus planes.

Cuando, víctima de una paliza Mudsuris muere, la novela llega a su culmen. Una serie de malentendidos debidos a la completa ignorancia y a la superstición de los pueblerinos, enardecidos por el Mendigo, culminan en el incendio accidental del Konaki. Cuando la noticia del incendio llega a Larisa, las autoridades acuden a Nijteremi y apresan a todos los hombres que en vano intentan explicar que lo que pretendían no era quemar el Konaki, sino expulsar a un vampiro de la casa de Valajás. Sin embargo, el mayor culpable del incidente, el mendigo, no sólo no resulta inculpado, sino que se marcha del pueblo con el doble de limosnas y con el guardia de aduanas en estado de shock para sacar provecho de él presentándolo como un lisiado. La última consecuencia del paso del Dsiritókostas por Nijteremi es el suicidio de Krustalo, que se ahorca desesperada para poner fin a los terribles dolores que le estaba causando el filtro que le vendió el mendigo.

La novela se desarrolla en un ambiente cerrado y oscuro que no deja ninguna salida al optimismo. El egoísmo, la ambición y la maldad triunfan sobre la ignorancia de los pueblerinos haciendo al mendigo salir victorioso del desastre en que los sumió. Hay que tener en cuenta, no obstante, que lo que aquí está reflejando Karkavitsas es la realidad que iba observando en los pueblos de las provincias a donde le llevaba su profesión. A pesar del pesimismo que rebosa de sus páginas y

de la dureza de sus escenas, constituye una obra de muy recomendable lectura, pues es, sin duda, una de las obras cumbre del autor. La trama es redonda y magistralmente desarrollada de principio a fin mediante un lenguaje delicioso y muy lírico, especialmente en las descripciones de la naturaleza. La traducción, cuidada y muy trabajada, no desmerece en absoluto este lenguaje, ya que conserva el lirismo del original y sortea con éxito las grandes dificultades que entrañaba un texto como éste. Términos como “karangúnides” o “salvari”, que no pueden expresarse en lengua española han tenido que mantenerse en su lengua original, pero están perfectamente explicados en las notas a pie de página que se añaden a tal efecto.

MAILA GARCÍA AMORÓS

Μιχαήλ Τσερβάντες, *Ο επιτήδειος ευγενής δον Κισότης της Μάντσας. Η πρώτη γνωστή ελληνική μετάφραση*. Εισαγωγή: Γ. Γεχαγιόγλου - Α. Ταμπάκη. Κείμενο, Γλωσσάρι, Πίνακας κύριων ονομάτων: Γ. Κεχαγιόγλου, Ατenas: Ινστιτούτο Νεοελληνικών Ερευνών/ Εθνικό Ίδρυμα Ερευνών, Πηγές της Νεοελληνικής Γραμματείας και Ιστορίας Ι, 2007. 813 páginas + ilustraciones. ISBN: 978-960-7916-71-6.

Pasados apenas dos años de la conmemoración del 400 aniversario de la primera edición del *Quijote*, ve por fin la luz en Atenas el texto con la primera traducción griega conservada de la obra cervantina. Esta reciente edición inaugura la serie *Fuentes de la Literatura y la Historia neohelénica* impulsada por el Instituto de Investigaciones Neohelénicas perteneciente a la Fundación Nacional de Investigación de Grecia. Es fruto de la colaboración de A. Tabaki, profesora del Departamento de Estudios Teatrales de la Universidad de Atenas, y de G. Kejayoglu, profesor de Filología Neohelénica en la Universidad de Tesalónica.

Hasta 1992 se tenía noticia solamente de dos fragmentos correspondientes a la primera parte de la obra. La imagen del primer *Quijote* neogriego se completaría entonces con la aparición de un tercer manuscrito que recogía casi completa la segunda parte.¹ La edición del texto y el vocabulario, con índice de nombres propios, corre a cargo del profesor Kejayoglu, quien nos ha dado ya constantes ejemplos de una labor filológica encomiable gracias a varias ediciones sólidas de textos y

¹ El texto en cuestión fue localizado por la profesora Tabaki en la biblioteca de la Academia Rumana en Bucarest. Los dos manuscritos anteriores se habían dado a conocer en 1966 por L. Drulia en la revista *Ο Εραμιστής*. Las primeras aproximaciones a la traducción griega del *Quijote* de los profesores Drulia, Kejayoglu (cf. *Τιμητικός τόμος στην μνήμη Στ. Καρατζά*, Salónica 1997) y Tabaki (cf. *Ο Εραμιστής* 1997) han despertado el interés de multitud de filólogos. Entre los estudios más recientes destacan los de O. Ornatos en *Erytheia* 27 (2006) 167-185 y A. Samuël, *Ιδέαλος της Ιδέας*, Atenas 2007.

antologías imprescindibles de la primera literatura neohelénica.² En esta ocasión aúna esfuerzos con la profesora Tabaki para acompañar el texto griego en cuestión con una introducción que consta de cinco apartados:

En primer lugar los autores nos introducen en el contexto social y literario que vio nacer la primera traducción al griego del texto cervantino. Se hace un repaso detallado de los géneros literarios griegos cultivados desde finales del s. XVII hasta mitad del s. XVIII. Se mencionan y se da ejemplo, además, de los autores y obras representativas del círculo fanariota y la producción literaria en los Principados Danubianos, al tiempo que se examina la influencia y resemantización de motivos clásicos y bizantinos, así como la relación de dependencia de los modelos literarios de Europa occidental y la literatura árabe o de procedencia oriental, en adaptaciones y traducciones. La recepción de la literatura española se produce frecuentemente a través de versiones impresas italianas. En este sentido la biblioteca de los Mavrokordatos constituye un testimonio primordial. En su enorme catálogo se incluyen, por ejemplo, además de traducciones en italiano y francés del *Quijote*, traducciones de varias obras del jesuita Baltasar Gracián. Los principales tipos de novela y novela corta cultivados en las diferentes literaturas del Barroco europeo penetran en el ambiente cultural heleno a través de traducciones manuscritas que rara vez, debido al limitado público lector, pasará a la imprenta.

El segundo apartado se ocupa brevemente de esta primera recepción griega de la obra cervantina. Del interés que despierta entre los eruditos de origen griego la figura de Cervantes dan testimonio las diferentes ediciones y traducciones de sus obras que circulan a principios del s. XVIII en los dominios griegos danubianos, alguna que otra gramática de español, así como la correspondencia de sus propietarios, a través de la cual se puede seguir la interpretación que de la novela cervantina se hizo durante la primera “Ilustración” griega. Por lo general, como en otros ambientes culturales, el *Quijote* constituía una lectura de entretenimiento, valorada por su comicidad y parodia de las novelas de caballería. A falta de información sobre la autoría y fecha de traducción en las copias griegas conservadas, todos estos indicios señalan Bucarest y la tercera década del s. XVIII como posible lugar y fecha de composición.

El propósito del tercer bloque es el de ofrecer datos complementarios a estudios precedentes sobre la presencia de la obra cervantina en la literatura neohelénica. Entre las aportaciones más interesantes están la primera adaptación infantil anónima del *Quijote* de 1860, la primera traducción a partir del original castellano de C. Carceo reeditada en numerosas ocasiones hasta nuestros días, o la primera versión

² Cf. el *Ptojoleon*, Tesalónica 1978, *La Crónica de Chipre*, Nicosia 1997, el *Apolonio de Tiro*, Tesalónica 2004, *Los Cuentos de Jalimá*, Atenas 1988-1994, y la *Antología de prosa*, Tesalónica 2001.

en demótico, con elementos del *katharevusa* para el estilo directo, publicada en la revista *Αθηναϊκά Νέα* desde 1942.

Tras este paréntesis los autores se centran en el texto objeto de estudio. En este apartado en primer lugar se describen las tres copias conservadas, se identifica a alguno/de los posibles copistas y se precisa la datación de los manuscritos. Tras el análisis de la tradición manuscrita se presenta la fuente original (la tercera edición de la traducción italiana de L. Franciosini) y se dan algunos ejemplos de las correspondencias y desviaciones características de la traducción griega.

La introducción se cierra con un resumen de los indicios textuales que contribuyen a reducir el círculo de posibles autores de la traducción griega del *Quijote* y a precisar o concretar la fecha en la que se realizó. Se trata de un traductor culto de principios del XVIII, buen conocedor tanto del uso escrito no arcaizante fanariota, como de la lengua bíblica-eclesiástica y del latín, que utiliza préstamos del italiano, del turco y, en menor proporción, del rumano. Posee un buen nivel de italiano, aunque algunos errores de traducción descartan que se trate de un italiano que domine el idioma griego. Su formación en este idioma tampoco es perfecta, si bien los errores de ortografía podrían ser atribuibles a los copistas. Lo mismo se puede decir de la presencia de voces dialectales propias de griego común septentrional y de Constantinopla. La técnica de traducción está en la línea de las tradicionales “traducciones-interpretaciones” manuscritas de la aristocracia fanariota dieciochesca. Sigue muy de cerca el argumento del original, aunque no duda en abreviar pasajes y eliminar detalles que le parecen complementarios. Su falta de interés por elaborar una traducción “literaria” explica además que deje sin traducir pasajes en verso. A falta de un estudio más concreto, la identificación del anónimo autor/a de la traducción queda abierta. Se barajan tres nombres que reúnen bastantes de los requisitos expuestos: Smaragda Mavrocordatu, Scarlatos Mavrokordatos y Ioanni Scarlatos.

Los profesores Kejayoglou-Tabaki nos ofrecen, en definitiva, una edición necesaria para futuros estudios pormenorizados sobre el *Δον Κισότης*. El rigor y la profundidad con que se aborda este texto contribuirán a mantener vivo el interés por la “locura” de nuestro ingenioso hidalgo de la Mancha y facilitarán, sin duda, la labor de todos aquellos neohelenistas interesados por el legado cultural del crucial periodo que culminó con la independencia del estado heleno.

Miguel Cortés Arrese, *Memoria e invención de Bizancio*. Murcia: Nausicaä, 2008. 218 pp + 12 láminas en blanco y negro. ISBN: 978-84-96633-57-5.

Miguel Cortés Arrese, docente e investigador universitario, viejo conocido para el lector de bibliografía bizantina, ha dirigido anteriormente obras como *Toledo y Bizancio* (2002), *Elogio de Comtantinopla* (2003) y *Caminos de Bizancio* (2006), nos sumerge en esta ocasión en un apasionante viaje por Bizancio, la zona del Mar Negro y la Europa Oriental a través del relato de los numerosos viajeros que recorrieron estos lugares siglos atrás.

La obra se divide en cuatro epígrafes o capítulos. El primer capítulo “Fronteras de Bizancio”, recoge relatos sobre las fronteras bizantinas, en las que no sólo se producían enfrentamientos militares, también intercambios culturales, tratados diplomáticos, contactos comerciales, etc. El Segundo capítulo “Imágenes de la Caída de Constantinopla”, es un relato melancólico y agónico de los últimos siglos del Imperio y de Constantinopla, como ciudad bizantina. El tercer capítulo “Testimonios de la antigua Constantinopla”, rememora el gran pasado de la capital bizantina a través de los numerosos restos artísticos que la jalonan todavía siglos después. Y por último, el cuarto capítulo “Permanencia de Bizancio en los Balcanes”, es una búsqueda final de Bizancio sin Bizancio. Es decir, siglos después de su desaparición, lo que permanece de este gran imperio en sus legítimos herederos culturales y religiosos: los países de Europa Oriental.

De gran interés también es el Apéndice en el que se recoge una selección de textos de diferentes viajeros por tierras bizantinas y por el Sinai. Destacar, por último, la extensa bibliografía en la que se recoge las diferentes ediciones que ha manejado.

En definitiva, si hace unos años la temática bizantina era algo exótico en el ámbito editorial español, hoy en día es una realidad el creciente interés que despierta el Mundo Bizantino por parte del lector, tanto erudito como no. Y aún más, si a eso añadimos el seductor relato de viajeros ávidos de aventuras, misterio y conocimiento que reinventan un Imperio que no desaparece en 1453. Podemos afirmar que el planteamiento de esta obra resulta para el lector de lo más atractivo, nos permite descubrir cómo ni las fronteras políticas, ni los conflictos militares, ni siquiera el discurrir lento de los siglos, logran detener el flujo humano, cultural, religioso, artístico... que de este a oeste y viceversa recorrió y aún sigue recorriendo las tierras de Bizancio y de sus herederos.

MARÍA ISABEL CABRERA RAMOS

Ioanna Tsatsos, *Mi hermano Yorgos Seferis* (Título Original: *Ο αδερφός μου Γιώργος Σεφέρης*), Introducción, traducción y notas: Maila Garda Amorós, Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, Granada 2008, 323 pp. ISBN 978-84-95905-25-3.

El Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas de Granada ha publicado el nº 5 de su colección Clásicos Neogriegos, la traducción de la obra de Ioanna Tsatsos *Ο αδερφός μου Γιώργος Σεφέρης, Mi hermano Yorgos Seferis*. La publicación está precedida de una certera introducción de la traductora que, además del estudio de la autora y de la obra, ilustra al lector, con numerosísimas y valiosísimas notas a pie de página, sobre aquellos acontecimientos históricos del periodo que abarca la misma, así como precisas informaciones sobre literatos no sólo griegos y europeos sino también americanos como Valery, Moreas, Teotokás, Katsímbalis, Palamás, Miller...etc. La obra, asimismo, aporta una estimable información sobre publicaciones de numerosos libros y revistas de la época como “Ethnos”, “Nea Grámmata”, “Nea Hestía”, “Ergasía”, etc...

Se trata de una obra autobiográfica que, aunque es un texto en prosa, está lleno de lirismo, impregnado de reflexiones, sentimientos y datos históricos que la autora utiliza para argumentar la situación emocional y vital de los personajes de la obra, personajes que, por otro lado, no son de ficción sino reales, entre los cuales goza de una especial relevancia Yorgos Seferis. Las inquietudes poéticas del poeta, su conflicto para poder expresar sus pensamientos con todo el rigor poético al que él se sometía, su dificultad para poder expresar en griego de manera apropiada sus emociones, sus dudas existenciales, su fragilidad, su nostalgia de Grecia aparecen reflejadas con gran nitidez en la obra.

Igualmente la obra relata, en el periodo comprendido entre los años 1912-1941, la trayectoria vital y, sobre todo, intelectual no sólo de Yorgos Seferis sino de toda la familia Seferiadis, ya que aporta una valiosísima información tanto de la vida personal, intelectual y política de esta familia, como de los trascendentales acontecimientos acaecidos en Grecia durante estos treinta años y, en algunas ocasiones, nos adelanta otros eventos posteriores, como la concesión del Premio Nobel de Literatura en 1963 al poeta Yorgos Seferis.

Desde el punto de vista formal, la obra está compuesta de un prólogo y seis capítulos que dividen cronológicamente los años reseñados y emplea una lengua con abundancia de frases cortas, pero cargadas de referencias literarias tales como poemas de Yorgos Seferis y de la propia Ioanna Tsatsos, así como la correspondencia mantenida entre la autora y su hermano durante gran parte de los años que la obra abarca.

La presencia del poeta es continua y es el hilo conductor de la obra. Su adolescencia, su etapa de estudiante en París donde estudió y se doctoró en Derecho, y

su estancia en diferentes países en el desempeño de su cargo, por su pertenencia al Cuerpo Diplomático, confluyen en el desarrollo de la biografía/autobiografía que la autora regala al lector para un mejor conocimiento del poeta Yorgos Seferis, de los intelectuales de la época, de los movimientos literarios de la misma. Gracias a Ioanna Tsatsos se puede conocer mejor y de primera mano las inquietudes personales, poéticas e intelectuales del poeta y permite al lector percibir su profunda alma poética reflejada en los numerosos poemas o fragmentos de los mismos que la autora guarda de su correspondencia con él, poemas que son muestras de las inquietudes, pasiones, preocupaciones del poeta manifestados en diversos ámbitos como el poético, el personal o el político.

Mi hermano Yorgos Seferis, no obstante, no relata únicamente la relación epistolar entre Ioanna Tsatsos y su hermano Yorgos, ni es sólo una muy válida fuente de información de los diferentes acontecimientos históricos, en la mayoría de los casos desgraciados, que acontecieron aquellos años, sino que también narra la vida de los otros miembros de la familia Seferiadis, su padre, su madre, su hermano, las relaciones familiares entre ellos, el matrimonio de Ioanna con Konstandinos Tsatos, el nacimiento de sus hijas....

La obra, asimismo, ofrece vivas descripciones de enclaves geográficos de Grecia como Skala, Atenas, de la que hace una bellísima descripción cuando la familia construye su casa en Kidatineon., casa familiar que se sigue manteniendo en la actualidad, residencia en la que vivieron juntos Ioanna Tsatsos con sus hijas y su marido, el que fuera Presidente de la República Griega, Konstandinos Tsatsos, el poeta Yorgos Seferis y su padre.

De igual modo, la autora deja entrever una característica muy propia del pueblo griego, su religiosidad que incluso fue objeto de conversación entre los hermanos Seferiadis: Yorgos, Ioanna y Ángelos y que está expresada de manera explícita en la obra en su narración del cuarto de los iconos de la casa materna de Esmima y más tarde en la de Atenas.

Mi hermano Yorgos Seferis presenta dos mundos: uno real que nos muestra la situación de Grecia en esos años, el desastre de Esmima, la pérdida de la Gran Idea, la política de Venizelos, la dictadura de Metaxás y la ocupación, y otro intelectual personificado en el escape que la poesía, en particular, la literatura y la filosofía supusieron para la familia Seferiadis y su entorno.

La obra está impregnada de poesía, ése es el eje en torno al que gira, pero también posee otras manifestaciones: alegría, pena, dolor, nostalgia, pérdida de seres queridos, pero quizás, Ioanna Tsatos es especialmente sensible ante la pérdida de Grecia, pérdida que ella expresa con estas palabras: *Ya no tenemos Grecia*.

